

BENENSUELA EN ROJO ALUCINANTE

OBRA PARA LA DEMAGOGIA DE LOS COLORES DE

JAN THOMAS MORA RUJANO

UNA OBRA DE IMÁGENES JUSTAS IMPREGNADA DE FEMINIDAD

"La obra de teatro debe ser una imagen justa y vivaz de la naturaleza humana."

John Dryden

Benensuela en rojo alucinante es la vida y sus circunstancias, una obra henchida de analogías e indelebles colores que se traducen en veracidad por la elevada pasión del dramaturgo de visualizar el teatro, su sencillez y complejidad en todos los espacios, en las vivencias del colectivo y en la memoria histórica tan presente en nuestros contextos.

El escritor ***Jan Thomas Mora Rujano*** constantemente nos presenta el juego escénico de sus personajes en un bar- teatro que se funden con los rasgos particulares de cada uno de ellos, sus luchas internas y contundentes se convierten en catarsis. Existe en la obra un permanente desdoblaje de altísimo vuelo donde el lector se siente inmerso en la atmósfera, en la retrospectiva del tiempo y del discurso histórico, interpretados por los actores y actrices que, de algún modo, son la conciencia personificada de los héroes y heroínas del pasado y el presente.

La obra está impregnada de feminidad, tiene aroma y color a mujer. América es mujer. Está llena de luchas contra los dominios y la ambición para lograr la

libertad. El ciclo menstrual y la menopausia conforman un conjunto de simbologías: nostalgias, fecundidad, juventud, dolor, fatalidad, preocupación, ausencia, presencia... Es también el cese de una historia que no se desea repetir y, a su vez, el retorno a la misma.

Ante la necesidad de develar experiencias, sentimientos y verdades como sincretismos que ocurren en el silencio y en la aventura de la palabra, el dramaturgo recurre a la naturalidad y sinceridad del lenguaje mediante los personajes para penetrar en el mundo interno que clama igualdad, inclusión y justicia representada por la diversidad sexual, la prostitución y la infancia. *Justicia* es el acercamiento a la transformación de un modo sutil, emotivo e inteligente, es el llamado impetuoso y necesario en el tiempo.

Abarcar la demagogia de los colores conduce a un estado de alucinación, extravíos y encuentros, creados por el juego de acciones y la realidad de lo cotidiano: *Son muchos los que escriben con la derecha, pocos lo hacen con la izquierda*. Drama de transiciones permanentes y de gran intensidad que nos invita a reflexionar en el ser y a despertar nuestros sentidos.

Las acciones se desarrollan en un acto único y la estructura dramática está pensada no sólo con la visión de un dramaturgo, sino con los distintos rostros: director, actor, escenógrafo... por la variedad de acotaciones que permiten

visualizar el montaje, sin que esto signifique un límite en la labor creativa de las puestas en escena futuras.

Sin duda alguna, existen muchas alegorías en la obra, una capacidad desmesurada de expresión y de aventurar a través del arte, hallazgos que cada lector en particular irá descubriendo en su experiencia. La mujer deja sus huellas en la pieza por el valor de ésta en el origen de la vida, por su fe y sentido de la verdad. Hurgar en ella es encontrarse con la fertilidad, el cuerpo y la voz de las urbes, elementos prodigiosos que exhortan a la expresividad de los sentidos por medio de la realidad que se nos presenta. La naturalidad en ***Benensuela en rojo alucinante*** representa un acercamiento importante del espectador a la esencia socializadora del teatro y al privilegio de pertenecer al elenco que vive y celebra diariamente en los diversos escenarios de la vida: *¡Dios quiera que algún día a nuestra historia le llegue la menopausia y deje de repetir tantas reglas!*

Aleida Rodríguez

Profesora en Lengua y Literatura

LO POLÍTICO Y LO SOCIAL EN LA OBRA DE TEATRO ***BENENSUELA EN ROJO ALUCINANTE***

Esta es una obra llena de metáforas y polémica en variados sentidos, en el histórico, en lo político y en lo emocional, que aborda desde la mirada de una aparente marginalidad, la crudeza de la vida de los desposeídos y el transcurrir convulso de la historia nacional.

Buscando siempre provocar al auditorio, la obra seguramente logrará, en una mentalidad mojigata y burguesa, el rechazo inicial, por el énfasis en valorar la vida desde la mirada de la marginalidad y el continuo referente al periodo menstrual, sin que haya aparente justificación a ello, hasta que adquiere la fuerza metafórica que el autor se propone. No obstante, la obra se abre camino hacia aguas más profundas, donde la historia nacional es abordada con claridad y crítica, sin que siempre quede claro en el montaje, el papel de algunos personajes claves (como los bármanes), por su inusitado silencio o por el papel y actitudes de estos en la puesta en escena, por momentos demasiado pasivos.

El significado de los nombres de los personajes, particularmente *Futuro*, está dentro de las complejidades de la obra y, por momentos, no se corresponde con la perspectiva cotidiana de un público que ve “desarmarse” el futuro, sin que este se asiente desde la perspectiva categórica de Julio Antonio Mella, de que cualquier

tiempo futuro será mejor, o de la óptica carpentiana de que tiene que haber, es preciso que haya, una tierra prometida... Ese choque entre personajes y significados es una de las metáforas más complejas de la obra, que logra movilizar al público a la comprensión de la historia y de la vida nacional que el autor se propone. Esta peculiaridad es acentuada por la ruptura entre actor y personaje, donde el momento del análisis histórico tiene un impacto evidente en la narrativa de la obra y en la relación que el público establece a partir de ahí con el propio discurso, obligando a un flashback que busca explicaciones a momentos anteriores del montaje y que hipotetiza sobre el futuro desenlace del mismo.

Al final, queda el sabor de una perspectiva no optimista, tan provocadora como la obra misma, que le indica al público que no todo se resolverá en breve o que la continuidad histórica se repite en un ciclo nuevo, sin apertura diferente, lo que en parte pudiera deberse a que el ciclo histórico que el autor describe no se ve permeado por los actuales y complejos procesos sociales, ni por los análisis que de ellos se pueden derivar. Pareciera, en cierto sentido, una obra de otro tiempo.

En definitiva, el teatro desde el teatro transparenta la obra, por momentos más acentuados en una mirada crítica de la realidad a la que el público culto no puede quedar indiferente, en la búsqueda de un compromiso por un futuro mejor.

Lisardo García

Doctor en Ciencias Pedagógicas

¡ALUCINANTE!

Una tarde de esta Caracas bullida, cuando ya salíamos de una de esas largas reuniones de educadores empeñados en “hacer camino al andar”, el autor puso en mis manos su obra ***Benensuela en rojo alucinante***. Confieso que me llamó la atención la B del título. Ésa misma noche me tragué el texto, deseosa de descubrir el porqué de esa B. “La obra me atrapó” por la simultaneidad y superposición de planos, de voces y de grietas de eso que llevamos pero no siempre comprendemos: el sexo y su diversidad. Sin embargo, no fue esto lo que me atrapó sino su vinculación con la historia, con esa fase de la historia siempre oculta por los historiadores aunque es real y que, quiéranlo o no, es un hilo que va cosiendo pasado y presente para construir un futuro que asusta a quienes cosen si usar dedal por lo que la aguja les pincha y surge en el dedo una gota roja alucinante con aroma de un futuro que desearían frenar.

Esta es una obra que refleja el teatro que en la realidad nos presenta buena parte de la sociedad que ha debatido en una demagogia de colores, maneja el autor con gran habilidad el tiempo recurrente de la verdadera historia de los pueblos.

América Bracho Arcila

Historiadora

DE LA MUERTE A LO ABSURDO EN BENENSUELA EN ROJO

ALUCINANTE

El joven dramaturgo **Jan Thomas Mora Rujano**, autor de **Benensuela en rojo alucinante** (obra para la demagogia de los colores), nos propone un despliegue reflexivo en el plano sensible de las complejidades que en él la vida traduce a partir de la interacción de un conjunto de seres en un espacio tan cotidiano como lo es un bar; o lo que aparenta ser a primera vista en la puesta en escena.

Jan Thomas Mora Rujano, nos coloca en contacto con un mundo de seres, actores y representaciones que se despliegan y desdoblan en un ambiente onírico, donde los seres reales, si lo son, se confunden, o mejor, se transmutan en actores que siguen un papel, un guión, que en el desarrollo de la obra se intercambian; seres y actores que se cuestionan con expresiones de inconformidad, desesperación, dolor y no poca crítica social y sátira. Los personajes en **Benensuela en rojo alucinante**, son seres escindidos de sí mismos que no realizan las potencialidades como seres reales ni las posibilidades ficticias de los papeles que encarnan.

Por eso nos parece que el dramaturgo incursiona en lo que pudiera considerarse una obra que nos evoca al teatro del absurdo donde las tramas argumentales parecen carecer de un significado inmediato, literal y lineal, lo que a primera vista

podiera dar la sensación de una ruptura en la secuencia dramática, de una ilogicidad e incoherencia en su secuencia. Pero eso es, precisamente, un recurso muy propio del teatro del absurdo que introdujeron en su momento Genet, Beckett, Ionesco y otros dramaturgos que emplearon el recurso del absurdo para sacudir las conciencias de un mundo adormecido por los horrores de las guerras, las crisis o la cotidianidad que trae la vida misma.

Así, la obra que tratamos se despliega como ensueño, fantasía y en algunos casos pesadilla que viven o parecen vivir los actores como actores, los seres reales que hacen las veces de tales y hasta los personajes representados; una crisis existencial en varios planos que obliga a estar atento para asimilar semejantes mudanzas en tiempos que van del presente al pasado y a la inversa, con una evocación al futuro bastante imprecisa y escéptica con relación al cromatismo que se representa en un momento determinado. Ninguno vive lo real que al parecer es el rojo alucinante; rojo que es la vida, la creación o procreación de otra cosa de otro ser que, por naturaleza se halla en lo femenino en el acto de la menstruación; flujo que también alude a la capacidad de deshacerse de algo que está dentro de uno.

La obra dramática de **Jan Thomas Mora Rujano** no es complaciente con las posiciones acomodadas, y su cuestionamiento principia por la ubicación de la obra en el espacio de un bar que en momentos es el país mismo, y cuyos seres, desde el silencio, unos, el homosexualismo y la prostitución, otros, se plantean

problemas relativos a la libertad, a la igualdad, la justicia. Hombres y mujeres con una particular historia vital que apenas dan a conocer, se pronuncian en su inconformidad con todo lo existente, con la vida que llevan y los papeles que interpretan. Por eso para el autor esta obra de teatro bien pudiera ser una consulta psiquiátrica que se realiza en voz alta en una sola puesta en escena: la vida misma es una suerte de locura inconfesada por quienes la viven; de allí que el país no es nada distinto a la sordidez que pude experimentarse en un bar donde se mezclan con naturalidad prostitutas, amanerados, inspectores y psiquiatras en un ambiente en el que presume un crimen.

La muerte de un personaje es la ocasión para que se muestre la particular muerte existencial de cada uno de los actores y representaciones de la obra. Muerte, violencia asimilada con el ciclo menstrual, con el rojo y con la sangre, de aquí, son simbologías de una situación opresiva que padecen todos y los lleva a no sentirse vivos, a ser los actores y actrices de una rutina que lleva siglos entre el género humano y que niega, precisamente, su ascenso como tal, como hombres y mujeres con una vida para sí, necesitados de un sacudimiento, de una revolución en ellos y entre ellos, y de la misma comuna o sociedad de la que son parte y a la que también desprecian en la más difícil soledad.

El tiempo en ***Benensuela en rojo alucinante*** es pasado hecho presente que no tiene futuro, que no va a futuro alguno sino como pasado en la medida que tiende a perpetuarlo en lo que hasta ese momento son: seres escindidos, desprovistos de

afectos, y eso es lo que muestran, incluso, los personajes históricos que interpretan.

En ***Benensuela en rojo alucinante*** hallamos una identidad dramática entre los personajes históricos que se evocan, que toman la palabra, y los seres que entre luces y colores se mueven en ese bar-país como tragedia colectiva.

Guillermo Luque

Historiador y Pedagogo

DE LA ESCENA PARA LA ESCENA, DESDE LO HISTÓRICO PARA LA HISTORIA

Benensuela en rojo alucinante, obra original del dramaturgo *Jan Thomas Mora Rujano*, figura importante de la dirección teatral y de la dramaturgia en el estado Vargas, como también a nivel Nacional e Internacional. Pieza de mucha importancia por su propuesta arriesgada, presenta una madura dramaturgia donde hila las historias y sus distintos niveles de realidad, los cuales se plantea de manera magistral y surgen en un bar llamado Benensuela (que es el nombre de su dueña), la obra se pasea entre la realidad de los actores, la de los personajes del bar y la de algunos personajes históricos que necesitan que el espectador de estos tiempos comprenda a través de la historia lo pujante de los procesos revolucionarios y la necesidad de continuar la lucha, además, de resaltar las miserias interiores de cada personaje, que no son más que las miserias de cada uno de los habitantes del país.

Propuesta y pertinencia social

Benensuela en rojo alucinante es una pieza teatral que nos embriaga con entrelazadas historias, que mezclan distintos contextos, realidades y personajes de forma dinámica y atrevida, revelando muchas verdades que todos conocemos pero solo decimos ocultos en otros personajes donde se confunde nuestra propia realidad. Esta obra siente y huele a mujer como nuestra Venezuela, esto se

evidencia en el uso de analogías como en el caso de la menstruación, que se presenta como un proceso cíclico de la mujer en la edad fecunda en la que puede reproducirse pero para esto tiene que “sangrar”, todos los procesos importantes en la vida de una mujer cuando se pujan nuevos comienzos, involucran dolor. En esta pieza la menstruación significa sangre, esfuerzo, incomodidad y dolor, pero también dice que aun se está en edad fecunda para forjar nuevos comienzos, cada vez que la nación sangra también representa una nueva esperanza, por eso la mujer no quiere envejecer y Benensuela padece su menopausia, no quiere perder la esperanza de reproducirse y renacer.

El interés principal de llevar a escena esta pieza, es porque ella encierra una dura crítica social presentada en distintos planos de realidades, mezclada con hechos históricos trascendentales, además, experimenta una propuesta de teatro dentro del teatro, donde los actores representan personajes o los personajes representan actores, migrando de actores de teatro a personajes históricos y a su vez personas del bar Benensuela, involucrados en un hecho de sangre.

En medio de esta mezcla de realidades que se hilan para desvelar al espectador la cíclica realidad social de nuestro país, se hace honor al dramaturgo venezolano Cesar Rengifo mediante su magistral pieza teatral *Lo que dejó la tempestad*, epílogo dramático de la guerra federal, el dramaturgo toma la esencia de dos personajes de la pieza de Rengifo (Brusca y Perro) para resaltar el desasosiego y la desesperanza que deja la guerra y la necesidad de no repetir la historia sangrienta y avanzar.

Utilizando la analogía de los colores y la interpretación de los mismos, en la obra el rojo alucinante manifiesta distintos grados de intensidad en cada estrato de la sociedad, revelando las marcadas diferencias, pero a su vez muestra la necesidad de que estas diferencias disminuyan.

Whisky: La mujer jodida y requete golpeada, y manoseada por muchas manos derechas (...) La mujer en la que todos depositan sus imperios de semen. Una más del tercermundismo que ultrajada y acobardada decidió ser una más de este bar (...) Por muchos años me han mantenido a la derecha (...) Quiero pensar desde mi mano izquierda, amar y vivir desde mi mano izquierda (...) Basta de aparentar ser feliz a la derecha de Dios padre.

En este soberbio texto el dramaturgo refleja la proximidad de la historia del personaje *Whisky* (Benensuela) con la de una patria que se cansó de vivir dependiendo de los grandes imperios y fingiendo felicidad, es una patria que ahora quiere buscar su propio camino reconociéndose en los hechos de la historia, es por eso que esta pieza cobra una vigencia indudable en medio de los momentos de cambios históricos y sociales que experimenta Venezuela.

Pertinencia histórica

Benensuela en rojo alucinante nos recuerda que Venezuela vive un momento histórico que necesita de la tenacidad de los ciudadanos para no repetir una historia amarga y lograr objetivos contundentes, la obra, a través de evocaciones al pasado en personajes como Simón Bolívar, Francisco de Miranda y Ezequiel Zamora pretende conmemorar la misión de libertad que se propusieron estos personajes con la necesidad de reflexionar, el autor a través del personaje *Whisky* afirma “En mi historia siempre el olvido de la memoria ha sido elemento importante de los hilos sin sentido de mi vida”.

En este orden de ideas la pieza se pasea entre monólogos inspirados en los ideales y frustraciones de los héroes de la patria y recrea situaciones propias de acontecimientos históricos importantes, como la Guerra Federal, las promesas de Simón Bolívar y el maltrato hacia los negros esclavos durante la época de la colonia, se alza la voz del pueblo insurgente en los labios del los actores-personajes del bar. La obra es un despertar que nos aviva la memoria nacional, con un claro mensaje, evitar repetir errores del pasado para consolidar los objetivos: ***“Cerveza Negra: ...que el pasado sigue pesando en nosotros; que la liberación de la mujer no es completa.”***

Y no es completa porque la historia que no se conoce, se repite.

Mirla Castellanos

Directora y Docente de Teatro

*A las **mujeres** que alucinan cuando les viene la menstruación.*

*A los **venezolanos** y las **venezolanas** actuales de la revolución.*

A los y las que creen en un cambio, en una transformación.

A las y los que cuentan entre hilos la historia.

*Agradecimiento muy especial a la **Profesora Aleida Rodríguez**, por sus apreciaciones emotivas, coherentes y pertinentes para el nacimiento de la historia. **Eterno respeto.***

*En memoria de (+) **César Rengifo**, maestro de todos y todas los que escriben para el teatro.*

...A partir de entonces fue ella quien mandó en el pueblo... “Mira en lo que hemos quedado” –dijo Úrsula– “... Mira la casa vacía, nuestros hijos desperdigados por el mundo, y nosotros dos solos otra vez como al principio.” José Arcadio Buendía, hundido en un abismo de inconsciencia, era sordo a sus lamentos...

Gabriel García Márquez. (1967. Ed. 2007). CIEN AÑOS DE SOLEDAD.

Son tantos los que se visten de muchos colores que lo que hacen es manchar la blancura de los verdaderos procesos de cambio.

Maigualida Pinto Iriarte, (2010).

Sólo manchando sangre, ella supo decir la verdad...

Jan Thomas Mora Rujano, (2011).

Lo vuelvo a repetir, como en muchas oportunidades: si la realidad se parece a este texto, entonces la realidad sería una obra de teatro; por eso cualquier parecido con la realidad es mera eventualidad mía, respetando a los inocentes aquí reflejados.

EL AUTOR

BENENSUELA EN ROJO ALUCINANTE fue estrenada con el nombre de ***TIERRA PROMETIDA*** el 03 de noviembre de 2017 en la **Sala 1 de la Fundación Casa de Estudios Latinoamericano Rómulo Gallegos (CELARG)**, por los **Grupos de Teatro Séptimo Piso y A. C. Jóvenes Actores para Caracas (JACCS Producciones)**. Contó con el siguiente reparto:

FICHA ARTÍSTICA

BARMAN: EZEQUIEL / DIEGO ESPARAGOZA

BARMAN: SIMÓN / JORGE RIVERO

BARMAN: FRANCISCO / GERARDO SORONDO

PSIQUIATRA e INSPECTOR / JOHN VICENT

CERVEZA NEGRA / MOISÉS BERR

ACTRÍZ: WHISKY / CARLOS DIMAS

ACTOR: FUTURO / JESÚS DIRINOT

DIRECTOR / THEYLOR PLAZA

ACTOR: PASAPALO / REINALDO NAVAS

ACTOR: PAPELILLO / CHRISTOPHER HERNÁNDEZ

ACTOR: FLOR DE ONCE / ELMER E. PINTO V.

**ACTRIZ: JUSTICIA / DIEGO ESPARAGOZA, JORGE RIVERO y
GERARDO SORONDO**

FICHA TÉCNICA

Diseño de Arte y Gráfico

ESTEPHANI SALAZAR

Diseño y Realización de Iluminación

DAIRO PIÑERES

Diseño y Supervisión de

Escenografía

ARMANDO ZULLO

Diseño y Realización de Vestuario

MARIALI ROSATO

Realización de Escenografía

JAN THOMAS MORA, MARCO

CARREÑO, ELMER E. PINTO y

THEYLOR PLAZA

Música Original

NICOLÁS BOADA

Coreografía

ANGÉLICA ESACLONA y

AISAK OVALLES

Operador de Video Beam

ANGY ORTEGA

Asistencia de Dirección y

Supervisión Técnica

VALERIA M, HERNÁNDEZ

Producción Ejecutiva

JAN THOMAS MORA RUJANO

Producción de Campo

JAN THOMAS MORA RUJANO y

MARCO CARREÑO

Producción General

ELMER E. PINTO V.

JOHANA VILAFRANCA

Dirección General

DAIRO PIÑERES

PERSONAJES

BARMAN: EZEQUIEL, barman hermoso. Presume ser un héroe, nunca hablará.

BARMAN: SIMÓN, barman hermoso. Presume ser un héroe, nunca hablará.

BARMAN: FRANCISCO, barman hermoso. Presume ser un héroe, nunca hablará.

PSIQUIATRA, hombre consternado por la vida de sus pacientes. Vive en otra realidad.

INSPECTOR, hombre que persigue un único fin, la justicia. No la consigue.

CERVEZA NEGRA, prostituta y actriz revolucionaria.

ACTRÍZ: WHISKY, la dueña del bar, su nombre real es Benensuela.

ACTOR: FUTURO, transformista muy hermoso.

DIRECTOR, el que dirige las obras en el bar y la vida de los actores y actrices.

ACTOR: PASAPALO, malandro de barrio. Le gustan los gay, no las mujeres.

ACTOR: PAPELILLO, gay poco amanerado.

ACTOR: FLOR DE ONCE, gay muy amanerado.

ACTRIZ: JUSTICIA, niña, hija de Whisky.

***LOS DEMÁS PERSONAJES QUE SE MENCIONAN SERÁN REPRESENTADOS POR
LOS MISMOS ACTORES Y LAS MISMAS ACTRICES.***

LUGAR

UN BAR CUALQUIERA DE CIUDAD. LA UBICACIÓN DE LOS ESPECTADORES NO DEBE SER A LA ITALIANA, ROMPERÍA CON LA REALIDAD DEL BAR.

El bar que sirve por momentos para la representación de obras de teatro y donde se representa actualmente una pieza teatral, en la que conviven actores y actrices, que son los mismos empleados del bar, y que tratan de buscar una respuesta frente a la realidad que les atormenta. Realidad insurgente e implacable que desvanece cada uno de los corazones de los **personajes**, que representan otros entes con el propósito de sentirse vivos, de causar una revolución de doscientos años que ha desvanecido el color de la piel de muchos héroes carentes de verdad. La ambigüedad y lo genérico de sus nombres hace que cada uno, en su discurso se unifique en una sola voz. Voces que permanecen al margen de lo que realmente le sucede, fingiendo así una vida y unos momentos que no son los de ellos. La simple casualidad de que el **futuro** sea transformador para ellos, es la simple casualidad de que al final de la obra se descubra que el que realmente murió fue el personaje que representa el actor que hace de personaje en una obra donde lo que se oculta es una verdad imprecisa.

LA ACCIÓN TRANSCURRE HOY, NO AYER, NI MAÑANA.

ACTO ÚNICO

EL BAR QUE SIRVE POR MOMENTOS PARA LA REPRESENTACIÓN DE OBRAS DE TEATRO Y EN DONDE SE “REPRESENTA” EN ESE MISMO INSTANTE UNA PIEZA TEATRAL. POR ALGUNOS DE LOS LATERALES, UN PASILLO LARGO QUE CONDUCE A LAS HABITACIONES DEL BAR. LOS ESPECTADORES DE LA OBRA ESTÁN DENTRO DEL ESPACIO ESCÉNICO, A SU VEZ QUE SON LOS MISMOS CLIENTES DEL BAR. LA APARICIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LOS PERSONAJES EN EL BAR SERÁ REALIZADA POR EL DIRECTOR REAL DEL MONTAJE, AUNQUE POR MOMENTOS EL PERSONAJE *DIRECTOR* DE LA OBRA LOS UBIQUE EN EL ESPACIO. SE VE UN LETRERO GRANDE CON LA SIGUIENTE INFORMACIÓN: “**BIENVENIDOS AL BAR DE BENENSUELA, DONDE LA PATRIA MADRE NO JODE: JODE USTED**”. UNA MÚSICA MUY FUERTE SE OYE POR ALGUNOS MINUTOS, ES UNA MELODÍA ESTRIDENTE. LA ILUMINACIÓN ES DE DISCOTECA DECADENTE, PERO ESTRATÉGICAMENTE TEATRAL. UNA BARRA GRANDE ATENDIDA POR TRES PERSONAJES MUY HERMOSOS: *EZEQUIEL*, *SIMÓN* Y *FRANCISCO*. LOS TRES LLEVAN POCA ROPA, PERO LAS PRENDAS QUE LOGRAN OBSERVARSE TIENEN DESTELLOS DE TRAJES DE GENERALES, DE SOLDADOS. NO HABLARÁN, PERO SU IMPORTANCIA ESCÉNICA TRANSCIENDE DE LAS PALABRAS. EL *PSIQUIATRA* Y EL *INSPECTOR* CAMINAN ENTRE LOS ESPECTADORES-CLIENTES. *CERVEZA NEGRA*, *WHISKY* Y *FUTURO* FUMAN MUY NERVIOSAS, EN LA ZONA ACTORAL QUE LLAMAREMOS PROSCENIO FRENTE A LA BARRA. BAJA EL SONIDO DE LA MÚSICA. EL *DIRECTOR* ENTRA, OBSERVA EL ESPACIO Y RÍE, SE SIENTA ENTRE LOS ESPECTADORES-CLIENTES.

PSIQUIATRA: ¿Nombre y apellido?

CERVEZA NEGRA: Manuelita Sáenz... pasado.

WHISKY: Manuela Sáenz... presente.

FUTURO: La Manuela... futuro.

INSPECTOR: ¿Oficio?

CERVEZA NEGRA: Fui una heroína.

WHISKY: Heroína.

FUTURO: Seré heroína.

PSIQUIATRA: Pero tengo entendido que ustedes se dedican a la actuación y a la prostitución.

CERVEZA NEGRA,
WHISKY y
FUTURO: ¡Bueno! ¡Somos heroínas!

INSPECTOR: ¿Qué problemas les atañe?

CERVEZA NEGRA: La soledad de mi pasado.

WHISKY: La felicidad inventada de mi presente.

FUTURO: ¡Mi futuro!

PSIQUIATRA: ¿Cómo se sienten en este lugar?

CERVEZA NEGRA: Algunas veces, feliz.

WHISKY: Por momentos, preocupada.

FUTURO: Por momentos, manchada de sangre.

INSPECTOR: ¿Familia?

CERVEZA NEGRA: ¡Unas prostitutas!

WHISKY: La menstruación. ¡Ésa es mi única familia!

FUTURO: La menopausia.

PSIQUIATRA: ¿Cómo es eso?

CERVEZA NEGRA: Somos una familia en el bar. Por nuestra sangre corre la misma necesidad, las mismas preocupaciones... Tanto es así que cuando nos viene la regla ya no tenemos momentos ni entre nosotras, y mucho menos con hombres, que son los extraños de nuestra comuna.

WHISKY: Bueno, uno queda en la más completa soledad. Este oficio nos obliga a no relacionarnos con nuestros seres queridos, y es que aunque quisiéramos, nadie nos aceptaría, sólo nos acepta la baba de los hombres que pagan para tener sexo. Tendríamos que llevar una doble vida... y yo ya no estoy para vivir eso... ¡Soy la dueña de esta comarca! Gracias a Dios nos queda la regla, con ella nos sentimos acompañadas, es algo tan nuestro, así nos dure unos días.

FUTURO: Por momentos nos manchamos de sangre, pero llegará el día que no nos mancharemos, entonces vendrá la menopausia. Y volveremos a quedar en soledad, y más yo, que me invento el color rojo entre mis piernas, para sentirme doblemente acompañada. **(Con tristeza)**. Pero en el futuro... Yo, Futuro, quedaré doblemente sola.

PSIQUIATRA: ¿Sueños?

CERVEZA NEGRA: Descubrir qué siente una mujer cuando le deja de venir la regla por nueve meses y saber que es necesario que suceda, porque así uno comienza a sentir otra vida. Pero en esta historia yo no puedo tener hijos... ¡El bar no me lo permite! ¡También descubrir quién me mató a

Ezequiel!

- WHISKY: Decirle a mi vecina que su marido me compra primero las toallas sanitarias a mí, antes que a ella cuando va hacer el mercado y cuando las encuentra. ¡Aunque ella es derecha y siempre tiene toallas sanitarias! ¡Yo soy izquierda... y siempre seré la mano izquierda de su marido, no la derecha! Y aquí, en este momento yo no puedo tener familia... no soy de derecha... ¡El país no me lo permite!
- FUTURO: **(Conteniendo el llanto)**. Prefiero no hablar de mis sueños.
- INSPECTOR: Háblenme de la noche del accidente... De la muerte de Ezequiel. **(Ezequiel, se sobresalta en la barra. Otros Actores y Actrices comienzan a ir a donde está el Psiquiatra y el Inspector)**.
- FLOR DE ONCE: ¡El accidente me desfiguró el rostro! Me lo manchó de sangre.
- CERVEZA NEGRA: ¡A mí el alma!
- FLOR DE ONCE: ¡Soy feliz!
- CERVEZA NEGRA: **(Saca un espejo pequeño de mano. Viendo al espejo)**. Alguien como tú siempre es feliz en cualquier tiempo y en cualquier lugar... así sea en este bar.
- PAPELILLO: **(Algo engolado al hablar. Por momentos se evidencia su amaneramiento)**. ¡La loca de la que todos se burlan en cualquier momento y en cualquier lugar!

PASAPALO: ¡Me gustó la loca pues!

WHISKY: ¡Yo, la madame! La dueña de las vidas de las prostitutas que trabajan en este bar... ¡Hoy tengo la regla!

FLOR DE ONCE: Iba de parrillero...

INSPECTOR: ¡Bien! ¿Usted qué hacía?

PAPELILLO: Yo me comía una parrilla en esa fiesta... Con ganas de conseguirme una gran morcilla o un rojo y exquisito chorizo, ¡pero no! ¡Puro pollo! **(Por momentos se evidencia su amaneramiento)**. Después la gente pregunta el porqué de tantas locas en la calle. Todo es culpa de las hormonas del pollo. **(Se da cuenta de su actuación. Engola la voz)**. También había carne de primera... ¡Solomo de cuerito!

PSIQUIATRA: ¡Bien! ¿Usted qué hacía?

CERVEZA NEGRA: Me cambiaba la toalla sanitaria en el baño... **(En ensueño)**. Una puta como yo, en una fiesta de alta sociedad como esa. ¡Cucaracha en baile e' gallina, pues!

INSPECTOR: ¡Claro! ¿Cómo estaba la noche?

WHISKY: Una noche de lluvia y un solo cliente para las putas del bar. Era Pasapalo, un malandro... Horrible, pero con mucho dinero. Esa noche tenía mucho dinero, ¿a quién habría atracado? No lo sé, pero tenía dinero y eso era lo que importaba... **(Pausa. Con resentimiento)**. ¡Y le encantó Papelillo! La loca que yo había permitido que viviera con nosotras. A veces una mujer necesita de un

marico que asesore sus cosas, que cause revolución en nosotras. Pero ni tan calvo, ni con dos pelucas; venir a levantarse al único hombre-cliente que tenía el bar esa noche... ¡Por eso lo corrí!

PSIQUIATRA: ¿A usted le gustan los hombres?

PASAPALO: ¡No! ¿O sí? (**Pausa**). Me gustó el otro marico, Flor de Once. Cuando lo vi comprando la guarapita, le caí inmediatamente. Ya había probado a Papelillo, que es algo reservado, y a Futuro. Pero quien me gustó fue Flor de Once, de una, le di la cola y él no se opuso. Comenzaba a llover y eso me excitaba más... ¡Aceptó ir conmigo! (**Haciendo un gesto obsceno**). ¡Ya usted sabe! Ya no me acordaba de Papelillo, y mucho menos de Futuro ¡De nadie!

INSPECTOR: ¿Qué llevaba en las manos?

FLOR DE ONCE: Dos botellas de guarapita, Cerveza Negra, mi hermana del alma quería tomar guarapita... Tenía la regla y ella cuando se pone así lo que le gusta tomar es pura guarapita. No soportaba el whisky de la fiesta, así como tampoco soportaba a la Madame Whisky, la que administraba su vida.

CERVEZA NEGRA: ¡Una caja de cigarrillos! No podía faltar. ¡El humo del cigarrillo me hace sentir tierra! ¡Tanto olor de Habano me obstinaba! Y mi cliente estaba tan extasiado en su conversación de política extranjera, que se olvidaba de esta pata en el suelo... Así son todos cuando están exitosos con el poder, se olvidan de la del cerro. La usan a una, depositan su imperio de semen y continúan con sus posiciones políticas tanto regionales, nacionales e

internacionales; aunque la política regional y nacional debe ser la misma, ¡pero no! La tonalidad del color varía. No seré una heroína de independencia, pero sí soy una independiente heroína. Una que muchas veces se acostó sin nada que comer, pero feliz, viendo a mis hermanitos y a mi mamá con la barriga llena. ¡Yo si sé de heroísmo en esta tierra! ¡En mi cerro el rojo es tierra! En la fiesta, el rojo era rosado... Y yo tenía y tengo la regla, y con todo y eso, el semen recorría mis ovarios.

FLOR DE ONCE: La combinación perfecta del blanco con el rojo, ese es el rosado... Así era la mezcla de colores que tenía mi camisa cuando me recogieron del suelo, en medio de ese palo de agua. La guarapita era de guanábana. Una mezcla blanco leche, un sabor exquisito... La había probado mientras esperaba mi cambio.

PSIQUIATRA: ¿Usted qué hacía?

FUTURO: ¡Nada! ¡Nunca estuve! ¡Jamás estuvo el futuro!

INSPECTOR ¿Usted qué hacía?

PAPELILLO: Cerveza Negra habló con su cliente y éste le permitió que me llevara a la fiesta, así me olvidaría del mal rato que me había hecho pasar Whisky al correrme del bar. **(Por momentos se evidencia su amaneramiento)**. Yo no tenía la culpa de que Pasapalo se fijara en mí. Los hombres se obstinan de las mujeres, del país, de comer lo mismo todos los días; por eso lo buscan a uno... Por momentos un gay en la vida de un hombre es importante, pero ya dos locas es como demasiado. Ya el hombre deja de ser hombre y se vuelve otra mariquita más... y yo mariquita no soy... y si él pensaba que iba a

ser como Flor de Once, pues se peló... **(Engola la voz)**. ¡A mí no me gustan las mariqueras! **(Pausa. Con doble intención)**. Anteriormente, Pasapalo era solamente homosexual.

INSPECTOR: Le vuelvo a preguntar, ¿usted qué hacía?

PAPELILLO: **(Histórico. Amanerado)**. ¡Nada! ¡Las locas nunca hacemos nada! **(Reacciona ante su actuación amanerada y engola la voz. A Whisky con reproche y doble intención)**. Aunque causamos revolución como algunos y algunas afirman.

WHISKY: ¡Odio las noches de lluvia, y más cuando se tiene la regla! Nunca vienen clientes, y las pérdidas son garrafales para mí, tanto de dinero, como de sangre. La gente piensa que las putas ganamos mucho. ¡Pues no! Y menos gana la que administra las vidas de esas putas. Cerveza Negra se fue también del bar. A veces uno cumple ciclos en los lugares, y ella cumplió el suyo. Es que la historia tiene que ver conmigo, tiene que estar conmigo... tiene que ser mía... No puede, ni debe estar divorciada de mí... Yo antes no sabía de historia, hasta la noche del accidente de Ezequiel, donde supe que mi pasado era mi presente más reciente. ¡Quien me conoce más es la mirada del otro! El infierno es la mirada del otro. No puedo esconderme de la mirada del otro... **(Con una amargura en lo que dice. Confidencialmente)**. Estoy hecha de mitos, de relato... Benensuela, la que cambia y se transforma por los otros, hasta de mí misma me he olvidado... y es necesario llenarme de esos olvidos para aparentar ser

feliz... En mi historia siempre el olvido de la memoria ha sido elemento importante de los hilos sin sentidos de mi vida; siempre estoy buscando esos hilos de la historia para saber qué soy... o qué fui... **(La luz cambia. La escena nos evoca a una situación de tortura. Los mismos personajes adoptan roles de otros entes. Pudiera determinarse que son fantasías o regresiones por parte de los personajes reales. Ezequiel, Simón y Francisco se sobresaltan en la barra. Toman posiciones de lucha que se retardan en la simple tarea escénica que cada uno tiene de limpiar un vaso o hasta de servir un trago y tomárselos muy nerviosos).**

INSPECTOR: ¡Castiguen a esa esclava de mierda! En nombre de Dios y del Rey debe pagar su rebeldía...

WHISKY: ¡Perdone patroncito! La niña tenía hambre...

PASAPALO: ¡Que le quemen las manos! Y maten a la bastarda...

WHISKY: Háganme lo que quiera, pero no le hagan nada a mi niña. Es su hija...

PASAPALO: No vuelvas a repetir eso negra de mierda...

WHISKY: Si amo, como usted diga... Pero no le haga nada a la niña... **(Risas por parte de los demás personajes).**

INSPECTOR: ¡Negra maldita! **(Le escupe la cara. El llanto de una niña se oye al fondo. Whisky es ultrajada y violada por Papelillo y el Inspector. Se observan tres planos de acción: primer plano, la violación y el degollamiento de la niña, el segundo plano, la sesión del Psiquiatra y el tercer plano Simón,**

Ezequiel y Francisco montados en la barra, llenos de tristeza congelan cada uno la mirada, afectados por lo que ha sucedido).

PSIQUIATRA: ¿Su relación con las demás compañeras de trabajo?

CERVEZA NEGRA: ***(Cambio de luz)***. Whisky fue para mí una madre... Era perfecto hablar con ella, por momentos... ***(Algo melancólica)***. Recuerdo que cuando me vino la regla por primera vez, fue ella la que me tranquilizó... Yo pegaba gritos al ver toda esa cantidad de sangre bajar por mis piernas... Jamás imaginé que fuera algo normal, hasta que ella me enseñó que era algo tan simple y común entre las mujeres... ***(Con rabia)***. Ahora sé que tanta sangre obstinó los últimos momentos de convivencia con Whisky... ¡Y de verdad me obstiné! ***(En confesión. Whisky no escucha)***. ¡Por eso provoqué el accidente! Pero jamás pensé que ella esa noche no se fuera a montar en la moto... ¡Todas las noches lo hacía! ***(Pausa)***. Sería una asesina si ella hubiera muerto, pero no fue así... ***(Melancólica)***. Lamento tu muerte mi Ezequiel, yo no sé quién te mandó esa noche a montarte en esa moto. Toda la escena estaba preparada, pero no para ti...

INSPECTOR: ¿Fue usted?

FUTURO: ¡No! ¡Fui yo! ¡Siempre seré yo!

PSIQUIATRA: ***(A Cerveza Negra)***. Entonces, ¿Por qué dice que fue usted?

CERVEZA NEGRA: Quizás porque tengo la regla, y la regla me pone heroína. ¡Alucinante! ***(Al Psiquiatra, en confidencia***

con él y los espectadores-clientes). Y le repito... yo, Cerveza Negra, corté los frenos de la moto para matar a Whisky, no la Actriz... **(Triste).** La que amaba a Ezequiel... Jamás hubiera preparado nada en contra de él.

INSPECTOR: **(Obstinado. Molesto. Pregunta de manera general a todo el personal del bar).** ¿Quién cortó los frenos de la moto?

FUTURO: El director de escena. No tenía cómo terminar la obra de teatro. **(Como Actor. Cambio de luces. Viendo al Director).** Cortó los frenos y colocó mucha acuarela roja en el asfalto. Un buen pretexto, ¿no lo cree así doctor? **(Pausa. Con resentimiento. Al Inspector).** Tenía a casi todas las actrices del elenco con la menstruación. ¡Con la regla pues! Aumentaba el rojo, la sangre, la tragedia... ¡Es que el color rojo lo hace alucinar!.. **(Nostálgico).** ¡A todos nos hace alucinar! **(Pausa. Al Psiquiatra).** ¿Sabe doctor?, mi principal sueño es borrar de mi memoria la frase que me dijo un amigo hace varios años: "...Marico, tú siempre guardando tanto dinero para el futuro... lo que tú no sabes es que tú no tienes futuro, y mucho menos con dinero... Y si te llegase a venir un poquito de ese futuro, te va a llegar antes de que tengas dinero". **(Melancólico).** Ni cuando hacía a Rodrigo me sentía adinerado. ¡Es difícil lograr que otros te reconozcan lo que realmente te pertenece! ¡Yo soy el verdadero descubridor de esta historia... de estos hilos! ¡Yo soy el que realmente se ha desnudado, mostrando la crueldad de las cosas! ¡Pero no tengo nada! ¡No soy nadie! **(La luz cambia en el escenario.**

En el rol de Rodrigo de Triana). ¡Tierra! ¡Tierra!
(Como robotizado en un completo delirio). ¡Es América! ¡Es América! Llegamos, llegamos al pueblo llegamos. Dominamos, dominamos, al pueblo dominamos. ¡Es América! ¡América! Golpeamos, golpeamos, al pueblo golpeamos. Robamos, robamos, al pueblo robamos. Matamos, matamos, al pueblo, matamos. ¡Es América! ¡Es América! América es el multicolor, la pasión y el dolor. Denuncia escuchada en una sola canción. América es misterio en acción. La sangre la tiñó y el pueblo cambió. ¡Es América! ¡Es América! América es lo que la sangre dejó. Sus pueblos alimentan con voz fuerte el clamor por la razón. La libertad perseguida por su gente se prolongó y las naciones formadas son lo que hoy son. ***(Aumenta su estado de delirio).*** No fue él... fui yo quien encontró a América. Yo soy el verdadero protagonista de esta historia. Yo no quería muerte. Él sí. ¡El sí, maldita sea! ***(Mayor delirio).*** Jamás colocaron el colchón de goma espuma... por eso Ezequiel se mató... el verdadero culpable no fue quien cortó los frenos, sino quien no puso el colchón.

PASAPALO:

(En el rol de otro personaje, pareciera ser Cristóbal Colón. Golpea a Futuro. La manera de tratarse parece un juego por parte de ambos). ¡Infeliz, granuja! ¿Cómo se te ocurre hablar así de mí? Yo soy el descubridor... fue a mí a quien la reina le dio el poder de conseguir esas tierras. Tú lo que tuviste fue un golpe de suerte al mirar entre tanto mar un pedazo de tierra. ¡De mí tierra! Más nada... De mí se hablará en los libros

de Historia... no de un marginado como tú... ¡Pata en el suelo! ¡Populacho! ¡Tú no eres nadie! **(Cambio de luz).**

FUTURO: **(Se quita la peluca que tiene. Totalmente calvo. Su aspecto es deprimente, ha dejado de ser lo hermoso que era. Ahora es un hombre con el maquillaje corrido. Un transformista de madrugada golpeado por las tragedias de la noche. Perdura así toda la obra).** ¡Soy esto! ¡Un futuro inventado y transformado en una ambigüedad de colores! **(Ríe amargamente. Lágrimas corren por su rostro).** Hace mucho que el viento barrió de aquí el olor a cuerpo humano... En una vida pasiva e inactiva como la mía, es la imagen de la muerte la que anticipa la nada antes de que llegue... **(Con ira, a Pasapalo).** No me interesa ser historia como tú... Yo sí vivo mi aquí y mi ahora... aunque sepa poco del futuro. **(Histérico).** Ya deja tanta leyenda del dorado y vive la vida... la vida no es dorada. ¡No ares en el mar!

DIRECTOR: **(Se levanta de entre los espectadores-clientes, muy molesto, pega gritos).** ¡Ya! ¡No se dan cuenta que están vendiendo el secreto del espectáculo!

FUTURO: **(Con rabia disimula las lágrimas. Hablando en confidencia con los espectadores-clientes).** Lo que nunca supo el director fue que el futuro de esa noche era la lluvia... por eso todo se le volvió rosado. **(Sale de escena).**

INSPECTOR: **(Al Director).** ¿Es cierto eso?

DIRECTOR: Cuando habla de “es cierto eso”, ¿a qué se refiere?

PSIQUIATRA: **(La luz sólo baña al Psiquiatra y al Director. Los**

demás personajes forman un gran cuadro oculto en la oscuridad de la sala. Simón queda sólo montado en la barra, viendo al infinito. Ezequiel y Francisco limpian vasos muy violentamente). Llevo 45 años tratando sus demencias... tenía 8 años cuando su señora madre me solicitó verle y desde entonces he evaluado todos sus triunfos y fracasos... sus miedos... *(Pausa. Se sienta y el Director como absorto se acuesta en una especie de diván. La acción transcurre cerca de la barra, al espacio que se denomina proscenio).* Vamos a comenzar otra vez. Yo lo ayudo. ¡Como siempre!

DIRECTOR: ¡Ahora soy un general! ¡Una corona de flores me colocan en la cabeza cuando entro por cuarta vez a Quito!

PSIQUIATRA: Y, ¿qué pasó con su mamá?

DIRECTOR: ¡Murió!

PSIQUIATRA: Lo lamento...

DIRECTOR: No se preocupe. Así tenía y debía ser. Yo me debo a mi nación, aunque ella no se deba a mí. Dios me dejó solo en esta tierra para luchar por todo lo que he logrado hasta ahora. *(La imagen de Simón en la barra es de resignación. Siente y vive lo que dice el Director).*

PSIQUIATRA: Y, ¿ha logrado algo?

DIRECTOR: ¡Nada! O, sí... Logré ser corrido de mi país natal. Ser traicionado por mis amigos, los demás generales, y eso que “la amistad es mi pasión, el título de amigo vale por un himno... la amistad tiene en mi corazón un templo...”

(Cierra los ojos). Y bueno... ¡Morir solo!

- PSIQUIATRA: Hábleme de su última actuación.
- DIRECTOR: ¡Fue en Valencia! El catire representaba a Otelo, de Shakespeare...
- PSIQUIATRA: Y, ¿usted?
- DIRECTOR: ¡Era Otelo! Y él... ¡Páez era Yago! O él, era Otelo y Alcazar era Yago... ¡No recuerdo! ¡Él me traicionó! ¡Él separó a mi gran Colombia!
- PSIQUIATRA: No comprendo...
- DIRECTOR: Yo tampoco... ¡Venezuela en rojo alucinante!
- PSIQUIATRA: ¿Hijos?
- DIRECTOR: Los esclavos, los negros, los indios.
- PSIQUIATRA: ¿Esposa?
- DIRECTOR: ¡Está muerta!
- PSIQUIATRA: ¿Planes futuros?
- DIRECTOR: Tratar de bajar tranquilo al sepulcro. Pero no lo creo, aún no se cristaliza la unión. **(Una música triste baña la escena. Simón en la barra llora desconsoladamente).** “Habéis presenciado mis esfuerzos para plantear la libertad donde antes reinaba la tiranía. He trabajado en desinterés, abandonando mi fortuna y aún mi tranquilidad”.
- PSIQUIATRA: Usted se confunde en sus mismas ideas. **(Cerveza Negra corre por el escenario, perseguida por**

Pasapalo y el Inspector, que hacen de soldados).

DIRECTOR: Concepción Pellón fue interrogada por las autoridades del gobierno español, quienes indagaron sobre los hechos relacionados con la llegada de Miranda y su tropa a Coro, el 4 de agosto de 1806. ***(Francisco deja de limpiar el vaso y se sube a la barra, abraza a Simón. Se quedan agarrados por los hombros).*** Era sospechosa de haber ayudado a Miranda, a quien conoció en su casa, debido a que Miranda fue de visita después de haber sostenido una larga conversación con su padre en la calle principal de la ciudad. En su declaración expresó que escuchó a Miranda decir que no venía a hacer daño a ningún poblador, sino que se disponía a traer la paz y la tranquilidad. Agregó que Miranda tenía un pliego cerrado, el cual pretendía dirigir al ayuntamiento y demostraba mucho interés en conocer a Nicolás Yáñez, el administrador de correos de Coro. El hecho de que Pellón fuera hija de un alto funcionario de gobierno, la salvó de cargos en su contra. ***(Pausa).*** Aunque si hubo muchas noches de persecuciones... persecuciones de las que nadie más nunca habló... Ni el mismo Miranda supo después que a su aliada la habían violado...

PSIQUIATRA: ¡General!

EL DIRECTOR: ¡Bolívar! Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Palacios. ***(Los dos en la barra se separan y no quitan la mirada de Cerveza Negra que es violada por Pasapalo).***

PSIQUIATRA: ¿Qué es eso? ¿Por qué dice ese nombre completo?

¡Sólo es Simón! Usted no es Simón Bolívar, usted es un actor que representó el personaje de Simón. ¡Solamente fue eso!

DIRECTOR:

¡Yo soy! ¡Yo soy! ¡Yo ya no sé quién soy! **(Irónicamente)**. ¡Estos actores de cuarta! ¡Sin alusiones políticas! La derecha viola fuertemente la libertad de la izquierda. Son muchos los que escriben con la derecha, pocos lo hacen con la izquierda. **(En delirio)**. Comandé dos ejércitos... **(Resentido)**. A Concepción nadie la escuchó... Y cuento todo esto, porque yo conocí a Concepción. Concepción se escapó en un destello de revolución. “La revolución tiene rostro de mujer...” ¡Esto lo dirán en un futuro! Concepción tenía la regla, por eso se atrevió a decir y ayudar con la verdad. La verdad ya escrita, ya pronunciada, ya asomada... Nuestra verdad reveladora. **(Con dolor)**. Después descubrí, en otra obra que representé, que Concepción tenía otro nombre: Benensuela. **(Absorto)**. Benensuela es, el ídolo de mi corazón, ninguno ama a Benensuela más que yo. **(Pausa. Musitando las palabras. Whisky se acerca a donde está el Director)**. Y... y la amé... la amé... y cada día más... Se lo dije a Rodríguez... se lo dije a Miranda... Ahora se lo digo a usted... **(Cambio de luces. El Psiquiatra pareciera que representa el rol de Simón Rodríguez)**. “Maestro usted formó mi corazón para lo grande, para lo hermoso...”

PSIQUIATRA:

(Absorto. Muy emocionado). Bolívar. Mi gran Bolívar.

DIRECTOR:

“Jamás descansaré hasta no romper las cadenas que atan a mi Venezuela del yugo español.” **(Ríe. Con**

tristeza y rabia contenida). Mi Benensuela siempre tuvo un yugo español. **(Pausa. Cambio de luces)**. Y lo logré. No por completo. Aunque sé que ese yugo del españolito que jodía a mi Benensuela ya no la carcome... me he enterado que hay otros hombres con sus imperios que la joden... ¡No puedo con tantos imperios! No soporto tantas miradas de otros... las miradas de otros carcomen mi alma. **(Muy triste. Simón y Francisco lo observan desde la barra. Ambos buscan hablar, pero no pueden)**. Entre tanta revolución y tanta transformación, se me pasó la vida y no me di cuenta. ¡Ya ni el dolor me da signos de vida! Creo que estoy muerto, porque dejé de sentir dolor... **(Llorando)**. Concepción, Concepción, Benensuela, Benensuela, ¿dónde están? ¿Por qué corres entre tantas manos?

PSIQUIATRA: ¿Su mayor reconocimiento?

DIRECTOR: Morir de lo que mueren los grandes hombres. ¡De tristeza!

PSIQUIATRA: ¿Algún fracaso?

DIRECTOR: ¡Yo! Aunque fracasar en un país que lo han puesto a vivir en fracaso, no es un fracaso como tal. La gran tragedia de todos los pueblos que no tienen historia es repetir la historia, y eso es lo que nos pasa a nosotros, y es que una nación es un sentido de existencia colectiva. **(Consciente del lugar donde está)**. En este bar somos un colectivo, un colectivo que se muestra con sus mismos dramas, en sus mismas miserias... ¡Somos un colectivo! **(Pausa)**. Como cuando a una mujer le viene

la menstruación... Es un ciclo mensual, que se repite...
(Con cierta risa). ¡Dios quiera que algún día a nuestra historia le llegue la menopausia y deje de repetir tantas reglas! ¡Tantos ciclos pues!

PSIQUIATRA: Bien... ¿Planes futuro?

DIRECTOR: Ir a Colombia. Morir en paz. ¿Sabe doctor?, a veces me asusto y no puedo evitarlo...

PSIQUIATRA: ¿Por qué?

DIRECTOR: Porque el general no tiene quien le escriba.

PSIQUIATRA: Su formación intelectual es muy amplia. ¿Maestros que usted recuerde?

DIRECTOR: ¡A Don Andrés!.. ¡Y a Don Simón! Con ambos aprendí las letras, me enseñaron a querer a mi tierra. Don Simón me entusiasmó a que jurara por la libertad de mi pueblo... Y como ya le dije, ambos formaron mi corazón para lo grande, para lo hermoso. **(Totalmente absorto)**. El general en su laberinto. Un discurso, una locura... Muchas mentiras envueltas en la metáfora de lo que hoy se puede sentir. En lo que hoy se puede añorar. ¡Ya no soy nadie! Ya no me queda nada, sólo unos trajes y muchas anécdotas. Di a Monte Sacro un juramento de honor. ¡Quizás no lo cumplí! Quizás lo cumplí a medias... Quizás alguien lo cumpla por completo en una generación futura. ¡Quizás sí! ¡Quizás no! **(Pausa larga)**. Llevo el peso de América en mi espalda, y nada es cierto. América es otra mujer que me dejaron conocer a medias. ¡También la conocí con la regla! A lo mejor me recuerde la historia, a lo mejor me recuerde

ella... pero el que no se va a recordar más nunca de mí, voy a ser yo. ¡Y es que al Mesías lo recuerdan por instantes, por segundos, por momentos! No he podido completar lo que soy, y es que dejé de ser lo que quizás el pueblo esperaba que fuera... Los grandes hombres mueren de tristeza; por eso mi muerte en vida comenzó en el mismo momento en que nací. **(Pausa)**. No debí nacer para este momento de la historia, pero ahora me pregunto, ¿si hubiera nacido doscientos años después, qué sería? A lo mejor lo mismo... Y hubiera vivido en los mismos errores y hubiera atravesado los mismos problemas. **(Atragantado. Con mucho dolor. Francisco baja de la barra. Simón lo mira con cara de terror, quisiera detener cada palabra que dice)**. Todo sería el mismo ciclo donde nada sería cierto y donde todo tendría una única y definida característica: ¡La soledad! Nací como hombre grande para mi pueblo, cuando otros no habían nacido. **(Pausa larga)**. Soy de verdad un justo compañero errante de la justicia y de la libertad. Deseo contemplar el poder verdadero de la hermandad y no lo encuentro reflejado en nadie, ni en mí mismo, porque a veces me traiciono. Un majadero más de la historia como el Quijote... **(Algo desesperado)**. Quizás nací cinco minutos antes de esta historia... ¡Mi historia! Contemplo colores y me propongo ser conservador del círculo cromático de la vida... Pero muy en el fondo me gustaría pintar la sangre de amarilla y no de roja, ver el verde como el color del cielo y no del campo, contemplar en la tristeza el color naranja y no las tonalidades grises. ¡Gris es mi vida! Yo, el general, me veo vestido con colores vivos,

pero con armadores muertos por las guerras y las traiciones de mi nación... Ahora viajo al limbo, a tratar de morir en paz... ¡pero no!.. La muerte tampoco acepta que la contemple en completa paz, porque la paz para mí nunca existirá... Los colores me contagian el alma, y los subgrupos de los grupos que conforman a mi gran nación, no son ni de un color, ni del otro. Hoy día cada quien será el color más apropiado para el momento... y es este mi momento... Y éste es el momento de cada uno de los que esperan la conformación de la nación. Mañana el momento no será ya de ningún color, o cada quien usará un color por un momento y convendrá alucinar para hacer más placentero todos los momentos de los colores. **(Cierta risa nerviosa)**. Cada quien complacerá su momento y no le va a importar ni el color, y mucho menos el momento del otro, así fuera el mismo color o el mismo momento en blanco. Y, ¿quién en blanco no se ha robado los momentos de los demás? Es un bicentenario donde la mirada del otro se ha robado los momentos de todos... a mí me dejaron solo, sin mis momentos... **(En un delirio. Grita con un fuerte llanto)**. Hasta a mí... yo... ¿dónde están mis momentos? **(Pausa. Lágrimas en el rostro)**. ¡Alucinarte, Benensuela! ¡Presas de momentos vacilantes de la vida! Mañana continuará derramando sangre, y yo seguiré perdido en la sangre que se derramaba sobre la tierra. **(Se apaga la luz. Salen el Director y el Psiquiatra de escena. Ezequiel se monta a la barra, mientras Simón baja de ella y prosigue a servir tragos entre los espectadores-clientes del bar. Entra Pasapalo alumbrando la**

escena con una lámpara de querosén. En la mano derecha una lanza, detrás de él los demás personajes en los roles de campesinos; entran con velas, lámparas de querosén, palas, machetes, lanzas, rifles y espadas viejas. La escena teatralmente es opaca).

PASAPALO: *(Grita varias veces). “¡Tierras y hombres libres! ¡Hombres y tierras libres!” (Dirigiéndose a su tropa en el rol de Ezequiel Zamora).* La oligarquía hace que el pueblo se muera de hambre... la oligarquía roba la tierra... Dios nos hizo a todos iguales, con las mismas condiciones y oportunidades. La tierra es de todos, como de todos es el agua.

CERVEZA NEGRA: *(Una más de la muchedumbre, hay murmullos que caen en alborotos por algunos momentos. En el delirio. Besando a Pasapalo, que aún sigue siendo Ezequiel Zamora).* Mi casa quemada... Dios... de mis enemigos líbrame. Zamora me amaba y yo me perdía en la sangre que se derramaba en la tierra. *(Cambio de luz. El Inspector entra como verdugo, no adopta otro rol. Los demás actores y las demás actrices vuelven a tomar sus roles).*

INSPECTOR: *(Su voz se impone sobre los murmullos de la muchedumbre).* Entonces ustedes están en una constante representación teatral. Haciendo personajes que no son ustedes mismos. Imitan y construyen vidas de otros o de otras... vidas parecidas a las de ustedes... con iguales miedos... hasta con los mismos fracasos... *(Después de una pausa. Volviendo a la historia real).*

¿Quién cortó los frenos de la moto y provocó la muerte de Ezequiel?

WHISKY: **(Ríe)**. Se comienza otra vez con el ciclo de preguntas. **(En ensueño)**. Todo sucedió tan rápido. Yo no me monté en la moto, se montó él. Cerveza Negra cortó los frenos para mí y provocó la muerte de su gran Ezequiel.

CERVEZA NEGRA: Nadie es de nadie. Él no era mío. El derecho de propiedad de las personas es algo tan viejo y tan anulado, como anulada es esta escena en la que nadie sabe cómo comportarse para no ser descubierto. ¡No solamente teniendo la regla, se te manchan las manos de sangre!

FUTURO: Esto es tan incierto, como incierto estoy yo con mi nombre... con mi sexo.

CERVEZA NEGRA: **(A Whisky)**. ¿Lo sabías?

WHISKY: Yo lo sé todo de ti. Te conozco. Conozco a la puta, a la actriz y al personaje. Y de las tres quiero a mi hija... a la que he criado... a mi Cerveza Negra.

CERVEZA NEGRA: **(Muy ácido el discurso)**. ¿Qué intenciones tendrás? Me imagino que preparas mi muerte... Planificarás con mucha cautela tu plan de venganza, para así cobrarte lo que intenté hacerte...

WHISKY: ¡No! Tú no conoces nada de mí. Y si el tratarte así te llevó a querer causarme la muerte, te perdono... Tengo la culpa de querer estrangular tu vida.

CERVEZA NEGRA: ¡No te creo!

WHISKY: No importa que no me creas. El desarrollo de la historia te hará confirmar que decía la verdad.

INSPECTOR: **(A Cerveza Negra)**. Usted debe acompañarme a la comisaría, ya que es la única sospechosa y hasta el momento culpable. Usted misma ha confesado haber cortado los frenos de la moto.

CERVEZA NEGRA: **(Retadora)**. ¡Y no lo niego! Pero el haber cortado los frenos de esa moto no me hace la asesina de Ezequiel. Todos y todas aquí tenían razones para matarlo. **(Se miran las caras los demás personajes)**. El personaje que representaba la noche del accidente quería matar era a Whisky, mejor dicho a Benensuela... ¡Cerveza Negra no pudo lograr su objetivo!

INSPECTOR: Usted es Cerveza Negra.

CERVEZA NEGRA: ¡No! Soy una actriz que representa ese personaje... A la Cerveza Negra... la del barrio, la pata en el suelo. ¡La tierra!

INSPECTOR: No le comprendo. **(Al Director que va entrando a escena. Lo sigue el Psiquiatra que se dirige a la barra)**. Usted me llamó para que aclarara el asesinato del ciudadano Ezequiel.

DIRECTOR: ¿Y aún no se ha podido esclarecer tal situación? Así pasó con Francisco, con Simón y ahora Ezequiel. **(Los tres bármanes suben a la barra)**.

INSPECTOR: Y esos, ¿quiénes son?

PAPELILLO: Muertos de otras historias. **(Con asombro y tristeza)**. Son de la misma temática... cada uno tiene su historia.

Aunque se dice que a Simón y a Francisco los mató la tristeza...

INSPECTOR: Sigo sin entender... Soy un hombre serio...

FLOR DE ONCE: **(Muy amanerado)**. ¡No-so-tros y no-so-tras también! No nos da tiempo de jugar en este país, que digo, bar. En esta representación.

INSPECTOR: **(Al Psiquiatra. Algo malhumorado)**. Señor doctor, usted que aparenta estar con un poco más de raciocinio. Explíqueme, ¿qué sucede? **(Confundido)**. No comprendo el comportamiento tan extraño de cada uno de estos seres. Mi trabajo es muy serio, igual que el suyo doctor, pero está siendo irrespetado por éstos... **(Muy despectivo)**. Pretenden creer que tienen la razón y la verdad, y aún no entienden que lo único cierto de todo este cuento es que hay un asesinato donde todos son sospechosos, aunque sabemos que esta se-ño-ra cortó los frenos. Ayúdeme con estas personas.

PAPELILLO: ¡Personajes! **(Como Actor)**. Yo no soy Papelillo, solo soy un actor en este montaje. **(Ríe amargamente)**. ¡En la guerra nadie tiene nombre! **(Migra al rol de Francisco de Miranda. Francisco lo mira desde la barra. Simón y Ezequiel bajan y continúan limpiando vasos)**. Una revolución verdadera no debe estar sujeta en las manos de un solo hombre... la revolución tiene más enemigos que la justicia... nosotros somos la revolución, la transformación que no consigue innovarse por sí sola y lleva doscientos años y seguirán pasando los años y hasta que la revolución no logre estar llena de pensamientos únicos, se seguirá viendo como

piñata, donde todos se arrodillan hasta que se acaban los caramelos. **(Muy enajenado y amanerado, deja de ser Francisco de Miranda. Deja de engolar la voz).** Yo soy la revolución... la revolución se tatúa en cada pedazo de mi piel. Aunque este bar sabe que soy gay, quiero que también lo sepa el mundo entero... No quiero seguir aparentando a los demás que trabajaba como un macho, velando por la seguridad de un bar. Yo no quiero ser más actor, yo sí soy Papelillo... lo que bastante tiene las piñatas y lo que cuesta barrer, recoger y botar... ¡Muchos son papelillos aquí sentados! Yo sí soy la revolución que se declara, que se transforma, que se cansó de que no lo tomen en serio, **(A un espectador-cliente).** Igual que a ti... **(A otra).** O quizás a usted señora... **(A los espectadores-cliente. Francisco se baja muy rápidamente de la barra).** ¿Quiénes aquí van a revolucionarse, a transformarse a buscarse como son?, y no poniéndose capas como me las ponía yo para poder salir a la calle. Desatándome solo aquí, en este bar, y por partículas de minutos. **(Absorto. Recordando una frase leída en alguna parte. Lo dice muy sentido, con rabia y lágrimas en los ojos. Dice una frase célebre de Fidel Castro).** "...Revolución es sentido del momento histórico..." Y éste es mi momento no joda... "... cambiar todo lo que debe ser cambiado..." y ya decidí cambiarlo todo... cambiar esta doble vida... me revelé... "... igualdad y libertad plena, ser tratado y tratar a los demás como seres humanos..." **(A los espectadores-clientes).** Lo oyen, no joda... soy igual a ustedes... pienso y siento igual a ustedes... no sólo sirvo para ser la loca-payasa

de usted... "... emanciparnos por nosotros mismos y con nuestro propio esfuerzo...." Revolución soy yo... **(Dirigiéndose a varios espectadores)**. Es usted... o usted... o quién quita si usted también... **(Risas. Pausa)**. Vivo como un revolucionario, con más enemigos que la justicia, y me cansé señores. No soy más un paciente... ¡Soy Papelillo!

INSPECTOR: **(Pega un grito)**. ¡Ya! **(Molesto. Al Director)**. Explíqueme, ¿qué es esto?

DIRECTOR: Una obra de teatro, o a lo mejor una consulta psiquiátrica que necesitaban los actores. Lo que sea, debe preguntárselo al autor.

PSIQUIATRA: **(Desde la barra, como en un ensueño)**. ¿Y el autor?

FUTURO: **(Como Actor)**. ¡Ausente! Como todos en este país, o en este bar... no lo sé. Ya lo dijo el poeta, que también es revolucionario: "*¡Todos están ausentes!*" Muchos se visten de colores, pero ninguno vive en rojo como le pasa a mis hermanas cuando le viene la regla. Nada es certero... lo que creíamos verdadero resultó ser el destello de ideas que se fugan de una mente brillante en correspondencia con lo insospechable, lo inexorable y lo inexplicable. **(Con resentimiento al Inspector)**. Es mejor para usted tratarnos como personajes, como pacientes a la espera de un psiquiatra que administre la locura de cada uno; haciéndola prolongada y no pronunciada completamente en nosotros. Ya se le acaban los textos señor Inspector... Pasará de moda y ya no le escribirán escenas... A lo mejor nos volvamos a encontrar en otra obra y quizá en esa yo seré su

verdugo o usted será mi príncipe azul. En cualquiera de los casos, seguiremos siendo el futuro incierto de la justicia que busca culpables y lo que consigue son traiciones.

INSPECTOR: **(Aterrorizado. Soltando las palabras).** Es... es decir...
¡Un... un personaje!

DIRECTOR: ¡Sí! Todos somos personajes en la historia. En esta historia.

CERVEZA NEGRA: **(Como Actriz. Viendo a Whisky).** Pero yo tengo la regla y quiero matar a alguien, por la pérdida de tiempo.

DIRECTOR: **(A Cerveza Negra).** Quédese tranquila... Usted, como yo hemos perdido el tiempo en esta historia, en cada una de nuestras propias historias. Aquí estamos, y aquí estaremos por mucho tiempo. Y el tiempo que nos ha tocado vivir ha sido más largo que esta obra de teatro. ¡La historia de esta comuna es más larga, que la historia de esta obra de teatro! **(Como recordando algo que escuchó alguna vez. Muy nervioso y como atragantado por lo que a lo mejor no debe decir. Los ojos llenos de lágrimas. Pareciera otro personaje, quizás un escritor).** Ayer descubrí que la historia me mentía. Ayer descubrí que los hombres también le mentían a la historia. No se puede ser revolucionario, ni transformador en una tierra sin memoria; que repite traiciones por simple avaricia, por simple cobardía. **(A Cerveza Negra. Ezequiel observa desde la barra algo angustiado).** Aquí no importa que usted cortara los frenos de la moto, era su pauta, su acotación... Aquí lo que importa es que otra vez murió Ezequiel... Aquí lo

que importa es que otra vez murió Simón... Y Francisco, ¿alguien sabe algo de Francisco? **(Simón y Francisco también se montan en la barra. Lágrimas en los tres personajes. El Director adopta el rol de Francisco de Miranda. Francisco en la barra congela la imagen del famoso cuadro de Arturo Michelena de “Miranda en la Carraca”. Lloro inconsolablemente mientras que el Director dice el texto).** “Tengo una tierra, lejos de este calabozo. Necesito ir a mi tierra. Hay que cruzar el mar y pasar una alta montaña. Detrás está Caracas...” Yo no quiero que la sangre tiña la tierra. Es execrable y falso hacer el mal para proclamar el bien. Yo he visto llorar a los inocentes en las prisiones. Los he visto subir temblando la horrible escalera de la guillotina. “Se busca la guerra en nombre de la paz, el terror y la muerte en nombre de la felicidad. Déjenme salir, ésta es la noche para salir... mi tierra me espera” Estoy aturdido entre tantas voces de historia... que me recuerdan, que me persiguen... Que proclaman mi nombre y no proclaman mis ideas... ¡Proclamen mis ideas y no cometan errores en nombre de Miranda! Soy de los que revolucionan amando al pobre y creyendo en el que muere por un pedazo de pan... de tierra. Soy la verdad hecha mentira, cabalgada en la historia a través de caballos que galopan por el simple miedo de un rejo que apresura sus pasos. **(No controla el llanto. Muy enajenado).** ¡Soy Francisco de Miranda, no joda! Y la muerte cubre mi alma en este calabozo, donde la angustia construye mi testamento... testamento en el que dejo una revolución que busca la igualdad de todos y para todos... **(Un rotundo silencio que es interrumpido**

por la voz del Inspector).

INSPECTOR: *(Al Director).* ¡Usted está completamente loco!

DIRECTOR: *(Ya es el Director. Totalmente calmado. Simón, Francisco y Ezequiel continúan en su tarea de limpiar vasos).* ¡Buen diagnóstico! Y eso que no es el doctor...

PAPELILLO: *(Histérico).* Pero yo sí soy Papelillo, y no estoy loco, más bien, estoy más loca. Esta situación me alborotó las plumas.

WHISKY: Odio las noches de lluvia. Odio tener la regla. Y me odio a mí misma por aparentar ser un personaje tan caro para mis clientes, cuando hasta un vaso de agua es más caro que yo. Por ser lo que no soy, nadie se acuesta conmigo. *(Resignada. Parece otro personaje).* Pero soy Benensuela, la que todos transforman a su manera, sin pensar en lo que tengo, en cómo siento y padezco... Aunque mi excusa sea la regla. No conozco de otra excusa, no sé de otra verdad, sólo de ésta, y nada más que ésta... No hay ruegos... Ya no habrá ninguna mano derecha que pueda calmar esta tempestad de tantos años y que tiene vida por sí sola. *(Absorta).* Lo que dejó la tempestad. Tantos años y son algunos los que toman en cuenta lo insurgente, de lo que nadie se ha preocupado por preguntar qué es o cómo surgió... Yo también soy una heroína... *(Aumenta su delirio. Una ruda mirada se congela en el rostro. Algunos de los textos que comienza a evocar los dice como si recordara cuando interpretó a Brusca de "Lo que dejó la tempestad" de César Rengifo.*

Aunque algunos no son textos de ese personaje, pero sí de otros de esa misma obra. Los demás personajes se incorporan a la escena que se logra. El Inspector muy nervioso sube a la barra, el Psiquiatra lo abraza muy fuertemente. El sonido de disparos y de cañones se oye al fondo. La escena se vuelve muy fotográfica. Pocos movimientos. El Director de escena deberá componer muchas imágenes de cuadros famosos sobre la guerra de independencia y la guerra federal). “¡Quería morir sin recuerdos, pero ahora volverán las imágenes! ¡Cornetas! ¡Descargas! ¡Terror! Y así es por todas partes en el país. Con cuánta gente he hablado... no hacen sino quejarse, parece que por donde quiera solo hay pajonales secos, lutos y hambre... Es lo que quedó después de echar plomo por tantos años en todos sus días y en todas sus noches...”

PAPELILLO:

(En el rol de soldado de la guerra federal de 1859. Dice un texto del personaje Perro de la obra “Lo que dejó la tempestad” de César Rengifo). “¡Y fue entonces cuando intervino el diablo, sí, el diablo, pues mi chopo no disparó! Sin embargo vi como Ezequiel Zamora caía de espaldas, muerto, muerto...”

WHISKY:

(En el mismo rol de Brusca. Ezequiel se sobresalta montado en la barra, como si quisiera dar respuesta a lo que los personajes dicen). “...no ha sido uno, sino muchos los que me lo han contado... Cuando esa bala que nadie sabe quién disparó derribó al jefe de la revolución, los dos altos oficiales que estaban solos con él, llamaron a unos soldados para que lo enterraran,

fueron escogidos mi hijo y el alpargatero... Le hicieron jurar que a nadie dirían el sitio de la tumba, luego les pagaron y los licenciaron... Nadie los volvió a ver... Después de dos años dicen que apareció el alpargatero... Pero ¿y mi hijo? ¿Qué ha sido de mi hijo?"

(Después de una pausa vuelve a tomar la actitud de Whisky, llora. Todos vuelven a la realidad del discurso central de la obra. El Inspector se baja de la barra, está como turbado, en su mirada se refleja mucho terror. El Psiquiatra y el Director vuelven a salir de escena. Un profundo suspiro calma a Whisky y comienza a musitar palabras). La chusma jamás podrá mandar, administrar... dirigir a un país en ruinas. Por eso me inventé ser Whisky y dejé de ser Benensuela... una más... ***(Siente que la manosean, que la golpean y la violan. Todos los demás personajes dan media vuelta y sacan de sus bolsillos algunas tiras transparentes que se colocan en los ojos. Una música triste baña la escena. Pánico en los ojos del Inspector que no deja de quitarle la mirada a Whisky).*** La mujer jodida y requete golpeada, y manoseada por muchas manos derechas... algunas manos izquierdas. La mujer en que todos depositaban sus grandes imperios de semen. Una más del tercermundismo que ultrajada y acobardada decidió ser otra hipócrita más de este bar. No podía hacer más nada. Era la ley del sobrevivir. La ley del más fuerte. Ya estaba asqueada de tantas manos tocando mi tierra. ¡Nunca supe si fui virgen o cuando dejé de serlo! Como cualquiera perdí la memoria y dejé de recordar mi historia. A lo mejor nací de lo foráneo, de los grandes

experimentos, de las grandes conquistas. Dejé de ser Benensuela y me convertí en esto... ¡Whisky maldita sea! **(Viendo fijamente a Cerveza Negra, ésta se quita la venda de los ojos y voltea a verla, algunas lágrimas corre por su cara)**. Por muchos años me han mantenido a la derecha. Y quiero ser como tú. Quiero pensar desde mi mano izquierda, amar y vivir desde mi mano izquierda. Quitarme la toalla sanitaria con mi mano izquierda cuando me venga la regla, así sean las últimas. Basta de aparentar ser feliz a la derecha de Dios padre. Ya no quiero vivir siendo Whisky, la derecha o la diestra. Soy Benensuela, la izquierda. No quiero otro futuro. Sé que no me vendrá un futuro peor al pasado que he vivido siendo la mano derecha de mis fracasos. Ahora, ¿sí me crees Cerveza Negra? Yo también siendo tú hubiera estrangulado la mano derecha que mataba y castigaba tu mano izquierda. Por eso te perdoné siempre... ¡Somos de la misma comuna! **(Whisky se sienta en la pierna de un espectador-cliente, comienza a tomarse su trago, acción escénica que no había hecho jamás como dueña del bar, se siente extraña haciéndolo. Los demás personajes recobran el hilo real de la escena. Se quitan las vendas, se las regalan a algunos espectadores-clientes. Vuelven a sus tareas escénicas como personal del bar)**.

PASAPALO:

(Se quita violentamente la venda de los ojos. Comienza a decir el texto mientras camina algo apresurado y nervioso entre los espectadores-clientes. Muy grosero al hablar, más con gestos que

con palabras). ¡Peor es mi futuro! El autor reveló a todo el público que me gustan las relaciones homosexuales... coger maricos pues... y, ¿para qué? Me deja como el maricón de esta historia. **(Se dirige a Futuro).** Por lo menos contigo todo estaba en un completo silencio... **(A los espectadores-clientes. Hace un rompimiento).** Y es que así buscamos nosotros los hombres a los maricos... en un rotundo silencio, para un rato y ya... No somos maricos, somos hombres. ¡Y todo en silencio! **(Viendo a Papelillo, pero diciendo a su vez el texto a un espectador-cliente).** Con Papelillo también predominó el silencio. Un silencio tormentoso; tanto como malandro, igual que como actor. **(Agresivo al hablar).** Si coño' e madre. Loca de mierda. Nunca quisiste salir del closet... y me exigías amor y respeto... No joda marica frustrada... primer marico que yo escuchaba pidiendo amor y todas esas mariqueras en este bar... que complicada eres mi pana, de verdad. Contigo nunca funcionó mi teoría de que las locas son como la cerámica, cuando uno las pega bien, duran para toda la vida... y por supuesto te sueltan plata para toda la vida... ¡Vete a la mierda! Vete con tu revolución a otro bar a ver si te van a dar el machete que necesitas para limpiar tus nalgas. **(Se ríe. Confundido, parece otro ser más reflexivo y menos agresivo. Pausa. A Futuro).** No eras un instante de gusto como Flor de Once o un tormento como Papelillo. ¡Eras mi perfecto futuro!

FUTURO:

Yo te lo dije, pero como todo en este bar-país, nadie le hace caso al futuro. **(Ríe. A los personajes de la**

barra). ¡Sí! A futuro, o a la futuro, claro, como “el futuro” es ambiguo. Nadie le gusta la ambigüedad, y quien decide compartir con la ambigüedad, lo hace por momentos. No se permiten un futuro incierto... ambiguo. **(A Pasapalo).** Y ahí tienes, yo era tu verdadero futuro, algo ambiguo, pero con reales momentos. **(A todas las Actrices, irónicamente).** Y sin reglas, sin sangre. ¡Sin tragedias! **(Riendo. Entran el Psiquiatra y el Director).**

PSIQUIATRA: **(Grita desde una de las entradas del bar).** Y, ¿quién me paga toda esta terapia? **(Sube a la barra. Queda absorto).**

DIRECTOR: ¡El autor! **(Absorto. Como dando indicaciones).** El autor en la escena veinte crea a dos personajes; uno se llama Ilusión y el otro se llama Armonía. Ambos dirigen la bonanza del bar y hasta la bonanza del país. Son los ministros de finanzas, y por ende los que le van a cancelar sus honorarios doctor. Y a cada uno de ustedes actores. **(Con añoranza).** ¡Ilusión y Armonía!

INSPECTOR: **(Con su mirada perdida en el infinito y un sudor que le comenzó a correr muy constantemente por la cara y el resto del cuerpo. Muy nervioso agarra a Cerveza Negra).** ¡Con su ilusión y armonía para otra parte! ¡Yo quiero mi pago! Yo vine a buscar un culpable y me la llevo a ella. Me cansé... me voy... ¡Yo no soporto más este parecer, ser lo que no se es!

WHISKY: **(Desde las piernas del espectador-cliente. Algo ebria).** Entonces, ¡váyase de Benensuela, de mi bar! **(Con burla).** Pero deje a Cerveza Negra, que para donde se vaya no le darán medio partido por la mitad,

así la subaste como antigüedad barata.

FUTURO: ¡Sí, váyase de Benensuela! **(Irónico)**. ¡Le presento un futuro incierto!

DIRECTOR: **(A Futuro)**. ¡Silencio! Parece adivina de feria.

FUTURO: Por el día leo las cartas en el mercado El Cementerio.

PAPELILLO: **(Asido)**. ¡Y por las noches enterra a sus clientes en el mismo cementerio!

FUTURO: ¿Qué te pasa Papelillo? ¿En ninguna de las piñatas que has estado te han caído bien a palo?

PAPELILLO: ¡Tú lo deberías saber! ¡FU-TU-RO! **(Ríe irónicamente. Futuro le hace mueca de desprecio. Cerveza Negra se desprende de los brazos del Inspector, se dirige al centro del bar)**.

CERVEZA NEGRA: **(Con mucha tristeza y llorando como una niña asustada, no es Cerveza Negra. Después de una pausa. Reflexiva)**. "...que el pasado sigue pesando en nosotros; que la liberación de la mujer no está completa. Una de las tareas de nuestro partido debe ser lograr su libertad total, su liberación interna, porque no se trata de una obligación física que se imponga a las mujeres para retrotraerse en determinadas acciones; es también el peso de una tradición anterior." **(Rompe con lo solemne del discurso. Ahora es muy soez al hablar)**. Ya basta de artificios, de teatro, soy una puta. Una más del tercermundismo. Con la nacionalidad de este país. **(Resentida)**. ¡Todo lo tiene este país de mí! Y yo nada del país... Pero aquí me quedo. Aquí sigo... por ti lucho mi Ezequiel... Tú mejor que nadie sabes que no quería

matarte. Jamás podría hacerlo. Eres tan mío, como yo tan tuya. **(En total estado de delirio. Ezequiel se monta en la barra, el Psiquiatra trata de consolarlo, éste no se deja).** “Hombres y tierras libres.” ¡Quién cortó los frenos de la moto fui yo, pero no para ti!, ¿quién coño te montó en esa moto? Si tú tenías la tuya, y saliste en ella cuando te fuiste de la fiesta... además esa no era tu escena.

FLOR DE ONCE: **(Desde una de las esquinas del bar. Lleva en la mano un trago que le ha quitado a un espectador-cliente).** Todo quedará así mi hermana... nadie sabrá nada, y el que lo sepa jamás dirá la verdad. Así ha pasado con los grandes héroes y las grandes heroínas. Fíjate que aún buscan el asesino de la Tololo. Y todos saben quién la mató, pero nadie dice nada. Pobre de la Tololo, una de las pocas luchadoras de los derechos de los transformista de este país. ¡La mataron por eso! Por querer transformar a su pueblo... **(Simón, Francisco y Ezequiel montados en la barra se ven como decepcionados por lo que escuchan).**

CERVEZA NEGRA: Así pasó con Antonio, Ezequiel y Luisa... Simón, Manuela y Francisco... aunque a ellos los mató la tristeza. **(Aceptando su responsabilidad. Al Inspector).** Señor Inspector, yo corté los frenos de la moto. No fue la actriz, fui yo; acepto mi responsabilidad, pero no acepto ser la asesina de Ezequiel. Si a alguien quería matar era a Whisky y no lo logré... **(Con cierta paz en el rostro. Viendo a Whisky).** Ya no tengo ganas de asesinarla... conozco su lado humano, ya se parece a mí... **(Ríe. Whisky le hace un gesto de**

brindis desde las piernas de otro espectador-cliente, en la que también se sienta. Los demás personajes comienzan a ser parte de los espectadores-clientes. Pareciera como si las zonas actorales por la que se han desplazado los personajes estuvieran completamente vacías. El Inspector desde la barra saca una pistola y comienza a apuntar a todas partes. El Director nos da a entender que dirige la escena).

INSPECTOR: ***(Apuntando fijamente a Cerveza Negra).*** ¡Me cansé! Basta de tantas palabrerías. Yo vine por un culpable... Yo me llevo a un culpable, así no sea el culpable que busco.

CERVEZA NEGRA: ***(Aterrada. Es la actriz).*** Cuidado con lo que inventas. Eso no está en el libreto.

INSPECTOR: ¡Qué libreto! No joda... Esto no es una obra de teatro, esto es la vida misma.

FUTURO: Cuidado con lo que hace. No habrá futuro, ni pasado y mucho menos presente que salve su metida de pata...

INSPECTOR: ***(Más histérico).*** ¡Qué se callen! Yo vine a buscar un asesino y como sea a cualquiera me lo llevo como asesino. No importa que la justicia se lleve al que no es. ¡Lo mismo da!

PAPELILLO: ***(Muy amanerado).*** ¡Qué arrecho eres tú!

INSPECTOR: ***(Apuntando a Papelillo).*** ¡Cállate, loca de mierda!

FLOR DE ONCE: ***(Muy nervioso, se coloca en el medio de Papelillo y el Inspector).*** ¡Cálmate muñeco! Ven... tómate un trago

conmigo. Tomando se te pasarán esos impulsos.

INSPECTOR: ***(Apunta en la frente de Flor de Once).*** No voy a tomar aguardiente con una maldita loca de burdel.

PASAPALO: ***(Muy malandro).*** ¡Maldito! Tú no le vas seguir hablando así de golpeado a mis maricas. ***(Saca otra pistola).*** Vente pues. Vamos a matarnos tú y yo, maldito sapo...

WHISKY: ***(Muy ebria. Al espectador-cliente en el que aún permanece sentada).*** ¡Eso no está en el libreto! ***(Ríe).***

INSPECTOR: ***(Muy aturdido. Apuntando a muchas direcciones).*** ¡Todos me atormentan! Yo vine por un asesino y un asesino me llevo. ¡Así sea yo mismo! ***(Se lanza encima de Pasapalo. Un forcejeo entre ambos. El Psiquiatra comienza a caminar como en otro plano de realidad, abstraído de lo que está pasando. El Director dirige la escena. Las pistolas caen al suelo. Se dan golpes Pasapalo y el Inspector. Muchos gritos de parte de los demás personajes. Ezequiel, Simón y Francisco en la barra comienzan a llorar, triste por lo que sucede. El Director toma la pistola y se la da al Psiquiatra, le indica que debe dispararse. El sonido del disparo hace que los personajes se separen y dejen la pelea. Un escándalo incontrolable se crea en el bar. Una cara de alegría se refleja en la cara del Director, como si hubiera logrado su mejor escena).***

WHISKY: ***(Al espectador-cliente en el que aún permanece sentada. Algo triste).*** ¡Eso no está en el libreto! ***(Ríe muy nerviosamente).***

PSIQUIATRA: ***(Herido rompe con la realidad del discurso.***

Totalmente absorto. Como soltando palabras al viento. Al Inspector). ¡Tú... tú le regalas al viento... cosas... cosas que no tienes que regalarle! Ya tienes un muerto... Lástima... lástima que el asesino sea yo mismo. **(Más absorto. En un estado mayor de delirio).** Y, ¿la fiesta? ¿La noche de lluvia? ¿La guarapita de guanábana manchando la calle? ¿El rojo alucinando? Y, ¿los héroes caídos? ¿Dónde están las heroínas caídas? ¿Quién cortó los frenos de la moto? **(Muere –la muerte del Psiquiatra es lo único real de la obra–. Mucha algarabía se oye en el lugar. El Inspector queda de pie mirando al Psiquiatra. Cerveza Negra se abraza de los tres hombres que han bajado de la barra. De repente se logra un rotundo silencio. El Director se monta en la barra).**

DIRECTOR: **(Algo confundido, melancólico. Despidiendo a los espectadores-clientes. Por momentos ve el cuerpo del Psiquiatra).** ¡Todo es artificio de la mente del autor! Hasta el nombre del bar... Benensuela. Benensuela es el nombre de la esposa del dueño del teatro donde alguna vez existimos, y por eso el autor se lo puso a este bar.

INSPECTOR: **(Ríe en un completo delirio. La risa es nerviosa).** ¡Usted está loco de remate! **(A las actrices).** Y, ¿ustedes no tenían la regla?

CERVEZA NEGRA: **(Desde el lugar donde ha permanecido. En su cara se refleja que ha llorado por mucho tiempo).** ¡Yo la tengo! Voy al baño a cambiarme el mode. **(Una pausa confusa en la tarea escénica de este personaje. No**

deja de quitarle la mirada de encima al cuerpo del Psiquiatra, así como el resto del elenco no se la quita a ella. Sale de escena, al baño).

WHISKY: ***(Muy ebria. Algo triste en lo que dice).*** ¡Yo no la tengo ya! Me comenzó hace seis meses la menopausia. Pero aún me la invento, es para no sentirme tan vieja. ***(Al espectador-cliente en el que aún permanece sentada. Algo triste).*** ¡Eso no está en el libreto! ***(Ríe muy nerviosamente).***

FUTURO: ¡Y yo soy transformista! ***(Ríe muy nervioso).*** ¡Un futuro transformista! ¡La ambigüedad personificada!

INSPECTOR: ***(Caminando algo apresurado entre los espectadores-clientes del bar).*** ¡Todos están locos de remate! Ya sé, alguna droga que los hace alucinar. Típico en los actores y en los empleados de un bar ¡Seguro que todo esto es más teatro! ***(Tocando al Psiquiatra).*** Párese... se acabó la representación... ***(Se da cuenta que realmente está muerto).*** ¡Dios! ***(Hace movimientos para salir de escena. Todos lo rodean, incluyendo a los bármanes de la barra).*** ¿Qué van hacer?

DIRECTOR: ¡Continuar con la representación! ***(Explicando muy sádicamente, con mucha rabia y dolor en lo que dice).*** Es la escena veintiuno; el autor la llama: ¡BENENSUELA EN ROJO ALUCINANTE! ¡Bajen el cartel! ***(Baja un gran cartel con el nombre de la escena que el Director ha nombrado).*** Es aquí donde las luces se ponen aún más rojas. Los actores agarran al Inspector y lo visten de rojo completamente... ¡Lo

matan! **(Los actores le quitan la ropa y lo visten de rojo por completo)**. Lo cargan y lo llevan en los hombros. Es aquí donde el elenco se busca otro responsable de las escenas que van a desarrollarse en adelante. Es aquí donde aparece el verdadero asesino... **(Algo tranquilo. Como habiendo cumplido con su tarea. Pero igualmente explica muy desorbitado)**. Ya no se necesita de mis servicios. Es de mucha importancia cambiar de rostros. No siempre la misma cara puede guiar el destino de alguien... de algo... del bar. Aunque la transformación y los procesos sean lentos, ustedes necesitan de otra cara... con mejores e importantes ideas... Ya no quiero dirigir la vida de más nadie... **(Se sienta encima de la barra a observar lo que se desarrollará)**.

FUTURO: **(Torturando al Inspector)** Yo, como el futuro incierto de esta comarca lo nombro Director de escena de este bar. Levante la mano. ¡No! La izquierda... Ahora jure, repita después de mí: ¡Juro ser un excelente Director de escena para Benensuela!

INSPECTOR: **(Aumenta su nivel de excitación, como el sudor que corre por su cara y el resto del cuerpo)**. ¡Juro ser un excelente Director de escena para Benensuela!

FUTURO: ¡Juro ser el mesías que va a salvar a este bar de los problemas externos! ¡El redentor que todos y todas esperan! Y el que va a salvar a todo el elenco, aceptando el poder en lo popular.

INSPECTOR: **(Ídem)**. ¡Juro ser el mesías que va a salvar a este bar de los problemas externos! ¡El redentor que todos y

todas esperan! Y el que va a salvar a todo el elenco, aceptando el poder en lo popular.

FUTURO: ... ¡Juro consolidar la unión en todos los actores, actrices, empleados y empleadas de este bar, siendo así lo último que haga!

INSPECTOR: *(Ídem)*. ¡Juro consolidar la unión en todos los actores, actrices, empleados y empleadas de este bar, siendo así lo último que haga!

DIRECTOR: Con estos tres juramentos proclamados, doy como resolución escénica la muerte del Inspector. Futuro, prosiga. ***(Se forma una algarabía fuerte. Se oye al Inspector pegando fuertes gritos. Apagón)***.

LA MÚSICA ESTRIDENTE QUE SE ESCUCHABA AL PRINCIPIO DE LA OBRA VUELVE A ESCUCHARSE. PARECIERA QUE EL BAR NO HA ABIERTO SUS PUERTAS A LOS ESPECTADORES-CLIENTES. ESTÁ TODO EL ELENCO LIMPIANDO EL LUGAR. LOS VESTUARIOS DE LOS MISMOS DEBEN SER DISTINTOS A LOS QUE HAN TENIDO. LOS TRES BÁRMANES NO ESTÁN EN ESCENA. *PAPELILLO* LEE UNA CARTA MONTADO EN LA BARRA. *PASAPALO* SE VE SALIR DE UNA DE LAS HABITACIONES DEL INTERIOR DEL BAR SIN CAMISA Y LA CORREA SUELTA, *FLOR DE ONCE* CAMINA DETRÁS DE ÉL, SE PINTA LOS LABIOS. EL *DIRECTOR* CONTINÚA CON LA LECTURA DE UNA OBRA DE TEATRO EN EL LUGAR EN EL QUE MURIÓ EL *PSIQUIATRA*. *FUTURO* ENTRA POR LA PUERTA QUE DA A LA CALLE, ABRAZADA DEL *PSIQUIATRA*, QUE LA BESA MUY APASIONADAMENTE, SE DIRIGEN A UNA DE LAS HABITACIONES. EL *PSIQUIATRA* SE VA QUITANDO LA CAMISA. TODOS SE RIEN. *WHISKY* FUMA UN CIGARRILLO LARGO PARADA EN UNA DE LAS ESQUINAS DE LA BARRA. *CERVEZA NEGRA* SALE DEL BAÑO, CON EL MISMO VESTUARIO QUE HA TENIDO DURANTE LA OBRA. BAJA LA MÚSICA.

CERVEZA NEGRA: ¡Se me quitó la regla! (**Viendo a todos limpiando**). ¿De qué me perdí?

PAPELILLO: (**Leyendo la carta. Totalmente amanerado**). ¡Tenemos nuevo director para la obra que pensamos montar hermana! (**Señala donde está el Director**).

WHISKY: (**Acercándose al Director. El Director absorto de lo que habla el resto de los personajes, en su propia realidad**). Y también hay nueva dama... ¡Soy yo!

CERVEZA NEGRA: (**Irónicamente. En la misma competencia, como al principio de la obra**). ¡Qué ilusa! ¡Tú la dama y yo la amante! El Director, igual que el pueblo no va a dejar de preferir a una Cerveza Negra con la regla, que a un Whisky de muchos años con menopausia, aunque sea la dueña del teatro y de este bar-comuna del país. (**Ríe**). ¡Yo siempre seré la Cerveza Negra!

WHISKY: (**Frustrada. Saliendo de escena**). Me vino la regla, me voy a cambiar la toalla... (**Todos ríen fuertemente. Se forma un mayor escándalo. Van saliendo los pocos que quedan en escena**).

EL INSPECTOR, SALE DE UNA DE LAS HABITACIONES DEL BAR MUY EBRIO. AUMENTAN LAS CARCAJADAS. EZEQUIEL, SIMÓN Y FRANCISCO, ENTRAN POR LA PUERTA QUE DA LA CALLE, TRAEN CADA UNO UN BOLSO PEQUEÑO, VIENEN A TRABAJAR, SE DIRIGEN A LA BARRA. UNA MÚSICA SUAVE SE OYE A LO LEJOS. UNA CLARIDAD COMIENZA A ILUMINAR EL LUGAR. UNA NIÑA VESTIDA DE BLANCO CON UNA BALANZA QUE LLEVA EN LA MANO IZQUIERDA QUEDA EN ESCENA, ES JUSTICIA, LA HIJA DE BENENSUELA, TAMBIÉN LLEVA UN LIBRETO EN LA MANO DERECHA QUE VA LEYENDO Y MEMORIZANDO. UN SEGUIDOR SOBRE ELLA. LAS SOMBRAS DE PERSONAS CON UNAS

MANTAS ROJAS QUE LOS TAPA POR COMPLETO. QUEDAN ATRÁS DE LA NIÑA. CADA UNO LLEVA UNA LINTERNA EN UNA DE LAS MANOS ILUMINÁNDOSE LA CARA. PARECE QUE HAN PASADO VARIOS AÑOS.

JUSTICIA: **(Diciendo el texto que aparece en el libreto. No debe verse memorizado).** No sé qué hago aquí. Yo no tengo la regla. ¡Soy una niña aún! ¡Sí! Es verdad, me gusta el teatro. **(Viendo el lugar y el gran cartel).** Pero no los bares, así se haga teatro en él. Quizás cuando sea más grande y tenga mayores conflictos venga a este bar. Pero no para hacer cosas malas, sino para enseñar. Quiero ser profesora de Historia. Y voy a enseñar la historia por todas partes. **(Con mucha inocencia).** Y jamás me inventaré cuentos para salir corriendo de este país. ¡Me gusta mi comuna! Aquí en esta tierra uno se distrae, y no sólo es distraerse. Es saber que mañana será mejor. Aunque el mañana es hoy. Estamos mejor que ayer. Seguimos en la lucha de lo que se busca transformar y cambiar cada día. Son tantos los días de historia, que las semanas se vuelven años. Así me lo dijo mi maestro en la escuela. ¡Qué se siga la ruta en los años de historia! ¡Qué se siga la historia en la ruta de muchos años! **(Muy reflexiva. Muy emotiva).** Hay que buscarnos y al encontrarnos no debemos quedarnos sentados a que alguien nos abra la puerta. Y si permitimos eso, no nos quejemos después si la llave que utilizaron para abrirnos la puerta no era la adecuada. Ya mi comuna no es una torta que pican y se reparten a pedazos. **(Como apenada).** Perdón me volví melodramática. Y eso que no tengo la regla. **(Whisky se ve entrar al fondo).**

WHISKY: **(Pegando gritos desde el pasillo que da a las habitaciones).** ¡Justicia! ¡Justicia, a la casa! ¡Mira la hora!

JUSTICIA: ¡Sí, mamá! **(Hace a salir de escena, se distrae por la entrada de los demás actores).**

AHORA SON LOS ACTORES LOS QUE VAN ENTRANDO, QUEDAN CONGELADOS EN EL ESCENARIO. VA DISMINUYENDO LA MÚSICA, MIENTRAS SE VUELVEN A COLOCAR LAS ACTRICES: *CERVEZA NEGRA, WHISKY Y FUTURO* EN LAS MISMAS POSICIONES QUE AL PRINCIPIO DE LA OBRA. *JUSTICIA* EN EL CENTRO DEL ESCENARIO. UNA LUZ SOBRE ELLA. LAS DEMÁS LUCES MUY TENUES.

JUSTICIA: Cuentan que cinco años después volvieron a elegir al mismo presidente... **(Ve el libreto y rectifica).** Que digo, al mismo Director de escena, para dirigir otra obra de teatro en el bar. **(Siente un dolor por el estómago y como si se estuviera orinando. Apenada).** ¡Disculpen! ¡Me vino la regla! **(Sale).**

APAGÓN TOTAL

*La Guaira, 16 de marzo de 2011.
Hora: 11:47 pm.*